

5-26-2003

Interview no. 1010

Ignacio Magallanes Hernández

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Ignacio Magallanes Hernández by Laureano Martínez, 2003, "Interview no. 1010," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Ignacio Magallanes Hernández

Interviewer: Laureano Martínez

Project: Bracero Oral History

Location: Durango, Durango, México

Date of Interview: May 26, 2003

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1010

Transcriber: Juan Mendoza

Biographical Synopsis of Interviewee: Ignacio Magallanes was born on July 31, 1932, in Chalchihuites, Zacatecas, México; he was the third of seven brothers; at the age of ten, he worked in agriculture; his father joined the Bracero Program in 1942; at the age of eighteen, he moved to Durango, Durango, México and worked in construction; economic hardship and his father's insistence pushed him to enlist in the Bracero Program in 1954; he worked in California, Michigan, and Texas picking cantaloupes, lettuce, sugar beets, tomatoes, and watermelons; these activities he performed until 1961.

Summary of Interview: Mr. Magallanes describes the economic situation that led him to the Bracero Program in 1954; he worked in California, Michigan, and Texas; additionally, he details what the contracting center in Empalme, Sonora, México was like, the treatment he received from American doctors, and his train trip to the México-United States border; he recalls daily activities on farms, the work braceros did, and the way they were paid; furthermore, he discusses the different types of contracts they had and their lengths; he states what braceros did during weekends, and the racism they encountered in the United States; he remembers the benefits of being a bracero, the things he liked and disliked in the U.S., and his fond memories of the program.

Length of interview 74 minutes

Length of Transcript 50 pages

Nombre del entrevistado: Ignacio Magallanes Hernández
Fecha de la entrevista: 26 de mayo de 2003
Nombre del entrevistador: Laureano Martínez

Esta es una entrevista con el señor Ignacio Magallanes Hernández en la ciudad de Durango, Durango el día 26 de mayo de 2003. Conduciendo la entrevista para el Proyecto Bracero del Instituto de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Laureano Martínez.

LM: Señor Ignacio, buenas tardes.

IM: Buenas tardes.

LM: Me gustaría comenzar esta entrevista preguntándole, ¿dónde y cuándo nació usted?

IM: Yo nací en Chalchihuites, Zacatecas, el 31 de julio de 1932.

LM: ¿Cuántos años tiene, don Ignacio?

IM: Tengo, pos setenta y uno.

LM: Don Ignacio, ¿cómo se llamó su papá?

IM: Pedro Magallanes.

LM: Y, ¿su mamá?

IM: Paula Hernández.

LM: ¿Cuántos fueron ustedes de familia?

IM: De familia fuimos siete.

LM: Siete.

IM: Siete de familia.

LM: ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?

IM: Cuatro hombres y tres mujeres.

LM: ¿Usted es el más chico o el mayor?

IM: Pues soy el tercero.

LM: El tercero.

IM: Sí, soy el tercero, sí.

LM: De los de en medio casi.

IM: Pos casi, sí.

LM: Don Ignacio, ¿a qué se dedicaba su papá?

IM: Bueno, primero cuando estuvimos en Chalchihuites, fue en la agricultura.

LM: ¿Tenía tierras propias?

IM: Tenía tierras propias. Nada más que hubo una enfermedad que tuvo él muy grande y pos se acabó todo lo que teníamos más tierras ahí en Chalchihuites, fue cuando venimos a dar aquí, aquí a Durango. Y él aquí se dedicó al comercio.

LM: ¿Qué sembraban?

IM: Pues frijol, maíz, era lo que se cosechaba ahí, lo que se cosecha todavía allá en ese pueblo.

LM: ¿Fue usted a la escuela, don Ignacio?

IM: Pues allá en Chalchihuites, sí fui, sí estuve en la escuela.

LM: ¿Hasta qué año estudió?

IM: Pues me parece que hasta tercero, nada más tercero de primaria.

LM: ¿Aprendió usted a leer y a escribir?

IM: Pues sí, sí sé escribir, de a poquito, pero sí sé.

LM: Ah, qué bien.

IM: Sí sé.

LM: ¿Le ayudaba usted a su papá?

IM: Sí, sí le ayudé, por cierto que él se contrató para Estados Unidos en 1942, tenía yo diez años y ya me dejó con el compromiso de eso de la tierra. Ya cuando estaba el maíz que estaba creciendo de un modo que le nombrábamos nosotros allá el, en tiempo escarda así, chiquito. Y me dejó con el compromiso ese de la labor y pos salí, quién sabe cómo saldría pero salí, tenía diez años.

LM: Cuénteme un poquito, ¿cómo es Chalchihuites?, ¿cómo es ese lugar donde usted nació?

IM: Bueno, pos allá se vive de la agricultura y de la minería de la mina, en las minas el trabajo que hay.

LM: ¿Hay muchas minas?

IM: Sí, sí hay, sí hay minas.

LM: ¿De qué son las minas?

IM: Pos metales, pos de, ¿pos de qué le diré? Pos de cobre y de este otro.

LM: ¿Plata?

IM: Plata, todo eso, sí.

LM: ¿Oro por ahí también?

IM: Pues no, yo creo que oro no.

LM: ¿Pero cobre?

IM: Cobre, plata, todo eso sí.

LM: Así que, ¿su papá se fue cuando usted tenía diez años?

IM: Tenía diez años cuando se contrató la primera vez en México.

LM: Y, ¿se quedó usted a cargo de la...?

IM: A cargo de, así allí de los...

LM: De la siembra.

IM: De la siembra, sí, exactamente.

LM: ¿Cómo sembraban?

IM: Bueno en aquel tiempo, pos con animales o yuntas de caballos, de bueyes que le nombrábamos así, este, todavía, pos así de eso, todavía el tractor toda[vía] como casi no se veía por ahí.

LM: ¿A los diez años?

IM: En 1942.

LM: Y, ¿cuánto tiempo trabajó en el campo?

IM: Bueno trabajé poco porque nos venimos para acá y ya aquí empezamos a trabajar ya aquí pos en lo que fuera ya de jornalero.

LM: ¿Se esperaron a que regresara su papá?

IM: Sí.

LM: ¿Cuánto duró su papá como bracero?

IM: Bueno, esa vez duró él, que me parece que como cuatro meses él duró allá.

LM: Cuatro meses.

IM: Volvió y tuvo esa enfermedad que le comencé a platicar y pos esa enfermedad digo acabó con lo poco que había ahí en la casa. Fue lo que nos hizo venir acá.

LM: ¿De qué era la enfermedad?, ¿cómo era?

IM: Pues este, pos fue en un pie que hasta le arrancaron un, me parece que dos dedos. No, no, pos no sé qué enfermedad sería, pero le quitaron hasta dos dedos de un pie. Y si no se atiende pos a lo mejor le cortan todo, todo el pie.

LM: ¿Le seguía avanzando?

IM: Sí.

LM: Y, ¿decidieron venirse a...?

IM: Pos sí, porque ya allá se nos puso más difícil ya sin qué sembrar, sin ningún animal que tenía, sí teníamos uno que otro animalillo ahí.

LM: ¿Tuvieron que vender lo que tenían?

IM: Sí, pa[ra] la enfermedad esa que le costó mucho. Y fue lo que nos hizo venir aquí y aquí pos a trabajar aquí en lo que fuera.

LM: ¿Se vinieron todos ustedes?

IM: Todos.

LM: ¿Todos sus hermanos, toda la familia? Y, ¿en qué trabajó aquí?

IM: Pos aquí en la obra, que le nombramos, aquí en la obra. Comenzamos a trabajar y en el Cerro Mercado.

LM: ¿En la minería también?

IM: También ahí en la mina.

LM: ¿En qué año se vinieron a Durango?

IM: Pues como por ahí en el [19]50, por ahí.

LM: Vamos a hacer una pequeña pausa.

(entrevista interrumpida)

LM: Continuamos con la entrevista con el señor Ignacio Magallanes. Me decía, don Ignacio, ¿en qué año se vinieron?

IM: Sí, por ahí en los [19]50 en ese.

LM: Y, ¿trabajó en la obra?

IM: En la obra comenzamos a trabajar aquí.

LM: ¿Se acuerda cuánto le pagaban?

IM: Pos me parece que por ahí como \$2.50 del dinero de allá de aquellos tiempos, \$2.50. Que a la semana, a la semana ganaba uno \$12, \$16 pesos, me parece por ahí.

LM: Doce, dieciséis.

IM: Pero ya en este...

LM: ¿Cómo era la vida en aquellos años?

IM: Pues bueno, digo, pos la vida era, pos yo pienso que sería igual que ahora, porque de todas maneras digo con ese dinero que ganaba uno, pos vivía uno pos igual que ahora o a lo mejor, mejor. Porque yo pienso que ahorita hasta, no completa uno con nada.

LM: Eran tiempos difíciles.

IM: Sí.

LM: ¿Algunos de sus hermanos fue bracero?

IM: Sí, tengo un hermano, tengo un hermano que sí fue, también anduvo de bracero también.

LM: ¿Cómo se llama él?

IM: Juan Magallanes.

LM: Don Ignacio, cuénteme cómo es que usted decide irse a trabajar a Estados Unidos.

IM: Bueno, yo me había ido la primera vez, porque fue por ahí en el [19]54, yo no quería ir, pero me llevó mi papá.

LM: ¿Su papá?

IM: Mi papá me llevó pos casi a fuerzas y este, que fue cuando estuvimos ahí en el Valle Imperial, que estuvimos seis meses. Primero no me quería yo ir y a los seis meses se vino él y yo no me quise ir y fui y renové por otros tres meses.

LM: O sea que, ¿su papá iba cada año?

IM: Iba cada año, sí, cada año él.

LM: Y, ¿qué le decía su papá?, ¿qué le contaba de Estados Unidos?

IM: No, pos como no quería ir yo en ese año, me decía: “No, mira hijo vamos al cabo mira, pos a lo mejor nos va bien y nos ayudamos ahí entre los dos, a lo mejor nos ayudamos un poco, un poco más o vamos”. Y me convenció y nos fuimos, me fui con él para allá.

LM: ¿Por qué no quería usted ir?

IM: Pos no sé, pos, como nunca había ido, sabido yo de pa otras partes, se me hacía difícil.

LM: ¿Dónde se contrataron? ¿Cómo fue que se contrató en el Programa Bracero?

IM: Bueno aquí, en ese tiempo hubo muchos lugares donde se contrataba uno. Por ejemplo, esa vez me parece que nos contratamos en Empalme, Sonora.

LM: En Empalme.

IM: Sí, me parece ahí, pos hubo muchas partes en donde se contrataron gente. Aquí vino en Durango, cuando... Llegó un tiempcito que contrataron gente. En Monterrey, en Irapuato, hubo muchos, muchos.

LM: ¿Usted se acuerda cómo fue? ¿Había que inscribirse en algún lado, había que aparecer en alguna lista o cómo?

IM: Pues sí, lo contrataban a uno, lo apuntaba a uno. Y como cuando fuimos a Empalme, Sonora y nos apuntaron y ya nos mandaban para allá y ya lo nombraban a uno, había listas. O sea que había listas, listas de braceros y esperaba uno ahí que le... Como allá en Empalme esperaba uno que le, oír su nombre. Porque ahí todos los días le hablaban ahí a la gente por listas y esperar ahí a que lo nombraran a uno, ahí.

LM: ¿Cómo se fueron hasta a Empalme?, ¿quiénes iban?, o, ¿cómo fue?

IM: No, pos había camiones aquí que lo llevaban a uno hasta allá.

LM: De aquí, camiones.

IM: De aquí, de aquí mismo lo mandaban a uno hasta allá.

LM: O sea que aquí se apuntaron y de aquí los mandaron.

IM: Sí, nos mandaron allá.

LM: Iba, ¿quién más iban con usted y con su papá?, ¿iban más gente de ahí del pueblo, de aquí de Durango?

IM: Pos sí iba mucha, mucha gente a veces conocidos y a veces no, no eran conocidos.

LM: ¿Qué pensaba usted?, ¿cómo se imaginaba que iban a ser los Estados Unidos?

IM: Pos, pos no, pos yo como le dije, yo pos primero yo no quería, pero después decía yo: “No, pos voy a conocer, siquiera a conocer, a lo mejor es más, está más bonito que aquí”, pensaba yo. Pos no, no sé, fíjese. Y pos ya iba un poco más ilusionado yo que cuando me quiso llevar que no quería yo ir. Pero ya después ya iba yo un poco más ilusionadillo yo.

LM: Sí llevaba la ilusión.

IM: Sí.

LM: Don Ignacio, descríbame, ¿cómo era el lugar ahí a donde llegaron, donde los nombraban?, ¿se acuerda cómo era?

IM: Sí, en donde nos llevaban en Empalme. Pos sí era ahí como un este, ahí un lugar muy grande como un, como unos bodegones vamos a decir muy grandes ahí. Y ahí ponían bocinas así arriba de los techos esos. Y ahí nos nombraban ahí en el, ahí en la orilla y cerquitas de la playa, de ahí de Empalme.

LM: ¿Había mucha gente ahí?

IM: Mucha gente, siempre había gente ahí, unos iban ahí, unos ya íbamos enlistados y otros nomás iban ahí a ver, pos a ver si arreglaban ahí de otro modo, así nomás al bolo como se dice, iban nomás así.

LM: Claro.

IM: A ver, a ver si podían arreglar ahí.

LM: ¿Había oficinas adentro?

IM: Pues sí, sí había ahí en las, ahí donde llega uno, pos se queda ahí, que Dios lo ayudara para...

LM: Y, ¿dónde dormían?

IM: Bueno, había ahí, ahí había muchos este, pos cualquier tejaban ahí de láminas, ahí le rentaban a uno para dormir ahí.

LM: ¿Sí?, ¿en cuánto le rentaban?, ¿se acuerda?

IM: No recuerdo cuánto pero pos sí era, era barato. No recuerdo exactamente lo que nos...

LM: Pero dormían en el piso.

IM: Pos sí, pos de perdida no duerme uno afuera como mucha gente que se quedaba.

LM: ¿Mucha gente se quedaba?

IM: Ahí donde quiera, en la calle donde quiera a dormir ahí.

LM: ¿Cuántos días estuvo allí en Empalme?

IM: Yo duré ahí, pos poco, pos eran unos cuatro días.

LM: Cuatro días.

LM: ¿Los nombraron pronto?

IM: Pronto nos nombraron, sí.

LM: Y luego, platíqueme cómo fue eso de que los nombraron. ¿A qué horas llegaban ustedes ahí al centro?

IM: Bueno nosotros ahí, llegábamos ahí, se levantaba uno por ahí, pues digamos saliendo el sol, digamos como las siete de la mañana se levantaba uno y a buscar

ahí a ver qué, a ver qué comía uno por ahí. Ya comía uno algo y ya se arrimaba uno ahí a, pos a las oficinas esas o ahí en donde lo nombraban a uno y a estar pendientes ahí a ver a, pos a ver si lo nombraban. Y pos esa vez duré como unos cuatro días, pero otra vez que fui al dese me, ahí mismo a Empalme, duramos como tres meses. Tres meses y no, y no arreglábamos, yo me aburrí y me vine, me devolví pa atrás.

LM: ¿Ya?

IM: Porque nunca nos llamaron.

LM: Esa primera vez ya que los nombraron, ¿qué hizo usted? ¿Los pasaron para adentro o qué?

IM: Sí, sí nos pasaron luego luego para adentro. Los tuvimos que ir en, en el tren me parece que nos mandaron en tren.

LM: ¿Le hicieron algunos exámenes médicos ahí?

IM: Pos sí, sí lo, sí lo revisan a uno.

LM: ¿Cómo fueron esas revisadas?

IM: Pos, pos es que ahí hay, eran revisadas que pos feo, que casi me da pena decir. Pero sí lo revisaban a uno, lo desnudan a uno.

LM: ¿Lo desnudaban ahí?

IM: Sí.

LM: Y, ¿eran doctores mexicanos o americanos?

IM: No, americanos.

LM: Doctores americanos.

IM: Americanos, sí.

LM: ¿Los trataban bien, o eran muy...?

IM: No, pos mal, mal.

LM: Los trataban mal.

IM: Mal, no, bien no nunca lo, nunca lo trataban a uno bien. Allá los patrones, allá a veces sí le tocaban a uno buenos patrones.

LM: Esos sí.

IM: Allá en...

LM: ¿Le sacaron sangre esa vez?

IM: Sí, sí me sacaron sangre.

LM: ¿Lo inyectaron?

IM: Sí, me parece que sí.

LM: ¿Sí?

IM: Sí, una vez, sí.

LM: ¿Qué más les revisaban?, ¿les revisaban las manos? Cuénteme, cuénteme, ¿qué, cómo?, ¿qué más les revisaban o qué más les preguntaban?, ¿las manos o qué?

IM: Pues sí nos ponían unos aparatos aquí todo.

LM: En el pecho.

IM: En el pecho, todo aquí en los...

LM: Rayos X.

IM: Sí, oiga, sí. La espalda y, y este, y bueno, oiga pos yo no quería decir, pero este lo revisaban a uno muy bien que no llevara hemorroides.

LM: Hemorroides, ajá.

IM: Ey y todo eso.

LM: ¿Qué pasaba si alguien estaba enfermo de hemorroides?

IM: No, no, no pasaba, lo devolvían.

LM: Lo devolvían.

IM: Sí.

LM: ¿Le tocó ver a alguien que lo devolvieran?

IM: Sí, sí a muchos, pos no muchos, pero sí uno que otro, sí.

LM: Y, ¿dónde firmó su contrato, después de los...?

IM: Después de ahí este...

LM: ¿Los polvearon o algo? Que les hayan echado algún insecticida, algún polvo.

IM: No, no me acuerdo yo que los, no, no, eso no, no me acuerdo yo que, pero pasa uno pal otro lado y bueno acá por Mexicali pasa uno pal otro lado y ahí firma uno el contrato normal, en algún lugar que no, no, no sé cómo se...

LM: ¿No sería El Centro, California?

IM: ¿El Centro?

LM: Ahí, ahí había unas, me parece que ahí había un centro de recepción de braceros.

IM: Pues sí, me parece que sí, El Centro. Pues ahí estuve yo cerquitas, estuve trabajando cerquitas ahí de ese pueblo de El Centro.

LM: ¿Dónde cruzó usted la frontera?

IM: Por Mexicali.

LM: Mexicali.

IM: Mexicali, sí. Bueno, cuando fuimos a esa parte del Valle Imperial, por Mexicali.

LM: Ya cuando cruzaban a Estados Unidos, ¿ya no los revisaban los doctores?

IM: No, ya, ya allá ya no.

LM: De ahí de Empalme, ¿en qué se los llevaban a la frontera?

IM: Pos a mi me llevaron creo que en el tren, en tren.

LM: ¿Era tren de pasajeros o de carga?

IM: Sí, no, de pasajeros, sí, de pasajeros. Pero hay veces que lo llevaban a uno así en camiones o... Bueno cuando iba uno en el tren pos era donde le tocaba una buena suerte porque iba uno más cómodo.

LM: Claro.

IM: Pero a veces lo llevan a uno en el, pos en cualquier troca, en cualquier camión, pero...

LM: Muchos.

IM: Así muchos, para, o sea, sí.

LM: De redilas, ¿así?

IM: Hasta en de redilas lo llevaban unas veces.

LM: ¿Cuántos les metían a cada camioneta?

IM: No, pos no sé cuántos pero pos se iba uno parado, así como cigarreras, como cigarrera, mucha gente.

LM: Y cuénteme ya cuando, en su primer contrato, ¿de cuánto tiempo fue?

IM: De seis meses.

LM: Ya que firmó contrato, ¿cómo fue que lo mandaron a los campos o a las granjas?

IM: Bueno, llegábamos en la, llegábamos ahí en una parte en donde había tres, cuatro, así barracas que le nombraban barracas, sí. Y pos ahí, ahí le daban, ahí comía uno, en ese tiempo ahí comía, le daban a uno de comer ahí y al trabajo temprano. Otro día iban y lo levantaban a uno a trabajar ahí.

LM: O sea que pero, usted cruzó la frontera, y, ¿no se lo llevaron a alguna granja, que lo escogiera algún patrón?

IM: Sí, a veces sí, así es, sí.

LM: Cuénteme, cuénteme, ¿cómo fue eso?

IM: Sí, así fue y de ahí a unos, o sea que le nombraban, ahí nos avisaban ahí, que fulano de tal ahí necesitaba tantos hombres para, para un lado y luego iban otros y que otros tantos pa otro lado y así y así.

LM: ¿Iban los patrones ahí?

IM: Iban los patrones ahí. Así repartían la gente ahí, unos para un lado y otros para otro.

LM: Y a usted dice que lo mandaron, ¿a dónde?

IM: En el Valle Imperial.

LM: El Valle Imperial.

IM: Sí.

LM: ¿A su papá también lo mandaron para allá?

IM: También, nos tocó juntos.

LM: Mire.

IM: Como buena suerte, por buena suerte nos tocó juntos ahí.

LM: ¿En qué se los llevaban hasta el Valle Imperial?

IM: Hasta el Valle Imperial este...

LM: ¿En camión, en tren?

IM: De tanto año ya que...

LM: Bueno, esas barracas donde vivía, cuénteme, ¿cómo eran esas barracas?

IM: Bueno eran, cada barraca era, vamos a suponer como de, como de cuatro, cuatro, ocho, cuatro. Más o menos como unas dieciséis camas o literas de dos personas cada, así es que digo, habría unos treinta, treinta y seis personas en cada barraca.

LM: ¿Estaban cómodas?

IM: Pues sí, sí dormía uno bien.

LM: Sí.

IM: Muy bien ahí.

LM: ¿Cómo estaban amuebladas?, ¿qué tenían?

IM: Nada, nada, nomás las puras, las puras camas, puras literas de dos personas era lo que había ahí, nada.

LM: ¿No había dónde poner la ropa, ni dónde...?

IM: No, nada, nada de eso. Ahí la ponía uno como, como Dios le ayudara.

LM: ¿Era grande el rancho donde trabajaba?

IM: Era grande, sí era grande, porque a veces nos sacaban para un rancho, para otro, y otros días pa otro y...

LM: ¿Cuántos hombres trabajarían ahí en el...?

IM: Bueno ahí en ese campo donde estábamos nosotros eran como unos cien hombres.

LM: ¿Cien, más o menos?

IM: Como cien, como cien personas allá.

LM: Y, ¿qué es lo que se sembraba ahí en ese rancho o qué cosechaban?

IM: Ahí en ese rancho, ahí trabajamos en el desahije de betabel, en el desahije de lechuga, en el melón, en la pisca del melón, en la pisca de sandía, todo eso.

LM: Y, ¿qué más?, ¿a cuánto les pagaban?, ¿se acuerda?

IM: No me acuerdo a cuánto nos [pagaban].

LM: ¿Les pagaban en cheque o les pagaban en efectivo?

IM: En cheque.

LM: En cheque.

IM: En cheque, sí.

LM: ¿Recuerda usted que le hayan descontado algo de dinero, para impuestos para...?

IM: Pues no recuerdo eso cómo estuvo.

LM: Para la comida, ¿les tenía comedor ahí?

IM: A no sí teníamos comedor, pa la comida sí teníamos.

LM: ¿Sí les...?

IM: Sí nos des[contaban], í nos quitaban, pero no recuerdo cuánto nos quitaban.

LM: Oiga, don Ignacio, cuénteme cómo era un día de trabajo ahí normal.

IM: Normal.

LM: ¿Desde a qué horas se levantaba y hasta qué horas se acostaba?

IM: Bueno este, nos llevaban ahí porque siempre todos los días iban a, iban en trocas, trocas que le nombran allá.

LM: ¿A qué horas se levantaba?

- IM: Pos bueno, nos levantábamos como, pos sería como a las siete, yo creo.
Desayunábamos y ya iban por nosotros.
- IM: Y recuerdo yo que comenzamos esa vez que estuve yo en el, comenzamos el desahije de betabel.
- LM: Ese fue el desahije de betabel.
- IM: Comenzamos a trabajar en eso. Ya después vinieron otros trabajos de esos que...
- LM: ¿Cómo es el desahije de betabel? Platíquenos para los que no sabemos.
- IM: Bueno, mire, el desahije de betabel este, bueno, usaba uno un azadón así cortito.
- LM: De unos cuarenta y cinco centímetros.
- IM: Más o menos, sí, más o menos. El desahije de betabel, porque cuando lo siembra está, pos sí es todo junto, ¿verdad? Todo está en el surco y teníamos que dejar cada mata al ancho del, una matita al ancho del azadoncito, porque el surco estaba muy tupidito, ¿verdad?
- LM: ¿Tenía muchas plantitas?
- IM: Muchas plantitas y teníamos que dejarlas al ancho del azadoncito, así como unos diez centímetros, pienso yo, así más o menos.
- LM: ¿Cansado?
- IM: Ése es muy duro, ese trabajo.
- LM: Todo el día agachado.

IM: Muy duro el trabajo ese. El desahije de betabel es muy duro.

LM: ¿Cuántas horas trabajaba en el día?

IM: Pues trabajábamos ocho, ocho horas. Había veces que diez y así, nomás que yo no recuerdo a cómo nos pagaban la hora.

LM: Y, ¿a qué horas les daban de comer?

IM: Llevábamos lonche a veces, nos llevaban.

LM: Les llevaban lonche.

IM: Nos llevaban hasta lonche y, y ahí comíamos ahí en el...

LM: ¿Qué les daban de comer, don Ignacio?

IM: Pues este, nos llevaban así como, este, como aquí le nombramos tortas así de pan y de allá, no recuerdo cómo se llamaba.

LM: ¿Sándwich?

IM: Algo así, un sándwich, sándwich sí, sí era lo que...

LM: ¿Comida mexicana no les daban?

IM: Pues a veces sí, a veces sí nos daban porque teníamos cocinero. Sí nos daban comida mexicana a veces.

LM: ¿Era buena la comida o era...?

IM: No, pos era bien, era buena pa qué le vamos a decir que no estaba, sí era buena comida.

LM: Y cuando regresaban del trabajo, ¿qué hacían?

IM: Llegaba uno a bañarse y, y pos ahí todos se... Llegaba uno y se bañaba y este y, y todos los, gente nueva o chavos que éramos porque yo también estaba chavo todavía, pos se entretenía uno ahí a jugar ahí en cualquier cosa ahí en, con una pelota, un balón, en esas cosas.

LM: ¿Jugaban un ratito en las tardes?

IM: Sí, en las tardes, sí.

LM: ¿Tenían buen ambiente entre ustedes?

IM: Sí, sí, ahí nos llevábamos bien, ahí todo, toda la raza.

LM: ¿Hizo buenos amigos ahí?

IM: Muy buenos amigos, muy buenos amigos, tanto que una vez, bueno la segunda vez que estuve yo ahí, porque después volví otra vez de... Unos muchachos de Guadalajara. Un muchacho de Guadalajara se quedó con una ropa mía porque como la llevábamos tan bien que él se ponía la ropa mía y yo me ponía la de él. Y entonces este, cuando me vine yo, y es que se me puso de pronto: “Yo me voy, yo me voy”. Me vine y él se quedó con mucha ropa mía. Se quedó con mucha ropa mía. Y bueno pues, y como era tan buena gente, cuando llegué yo aquí pasaron como unos tres meses y me llegó una cajita. La ropa esa pero ya de Guadalajara, desde de Guadalajara, él era de allá de Guadalajara.

LM: ¿Se regresó él también?

IM: Sí, se regresó y ya de Guadalajara ya me mandó la ropa para acá.

LM: Mire, ¿tenían mayordomo ahí en la granja?

IM: Mayordomo a veces sí, sí había un mayordomo ahí que nos...

LM: ¿Mexicano o americano?

IM: Sí, era mexicano.

LM: ¿Cómo se portaban los mayordomos?, ¿los trataban bien, los trataban mal?

IM: Pos veía yo nomás que, pos como yo creo que, como todo ahí así exigentes, a veces demasiado.

LM: ¿Qué les decían?

IM: Pos cualquier cosa que no hiciera uno bien, pos a veces lo trataban a uno mal ahí, a veces con malas palabras.

LM: ¿Con malas palabras?

IM: Sí, pero cuando hacía todo algunas cosas bien pues ahí no, no pasaba nada.

LM: No había problema.

IM: No había problema, así es.

LM: ¿Conoció algún patrón, algunos patrones, que los haya visto por ahí?

IM: ¿Qué lo haya visto yo qué, después?

LM: No, no, ahí en el campo, en el rancho, ya ve que ustedes tenían mayordomo.

IM: Sí.

LM: ¿Pero también iban los patrones?, o, ¿nunca los veían?

IM: Yo no conocí a ellos.

LM: ¿Nunca?

IM: Algún patrón ahí, pos los puros mayordomos eran los que ahí iban a estar. Pero a los patrones, patrones yo no, yo no me acuerdo haber conocido yo a ninguno.

LM: Y, ¿a qué horas cenaban, don?

IM: Pues sería como a las ocho o a las nueve de la noche, más o menos.

LM: ¿Tenían que bañarse para poder cenar?

IM: Sí, pos llegando a bañarse uno y colo le digo ahí salía uno a jugar un rato y ya. Que a cenar, ahí le hablaban, andaba uno jugando ahí, a cenar.

LM: ¿A qué jugaban, don Ignacio?

IM: Pues a esos, teníamos ahí pelotas de béisbol o teníamos a veces de fútbol y así. A lo que fuera jugábamos, la cosa era pasar el rato. A veces jugábamos al béisbol, a veces a la patada ahí con, y así. La cosa era pasar el rato.

LM: ¿Había algunas reglas ahí en la granja que ustedes se debieran comportar de alguna manera que les dijeran?

IM: Pos este...

LM: Para dormir, o, ¿se podían dormir a la hora que quisieran?

IM: Bueno, pos a la hora que quisieran, nada más en lo que le exigían a uno mucho era de que tenía que tener muy bien limpio, ahí en la barraca que estábamos. Era el, las reglas que había que, y algún día le tocaba a uno hacer el aseo a unos y a otros y otro día a otro y así, pero todos los días.

LM: ¿Ustedes se ponían de acuerdo?

IM: Sí, sí todos nos poníamos de acuerdo ahí, ya sabíamos ahí qué.

LM: ¿Qué más de los otros trabajos? Don Ignacio, cuénteme cómo es el trabajo de la lechuga.

IM: Pos igual con el mismo azadoncito, con el mismo azadón, sí. Pero este, bueno el desahije pues, ya el corte, pos ya es otra...

LM: ¿El corte cómo era?

IM: Pues del corte este, ¡hijo!, me parece que le daban a uno, una cuchilla, y había que quitarle algo.

LM: ¿Cortarla de raíz?

IM: Sí.

LM: De abajo.

IM: Quitarle lo malo y...

LM: Y, ¿qué le hacían a la bolita?, ¿en dónde lo echaban o qué?

IM: En canastos, me parece que llevábamos canastos ahí a las, los llenábamos y a vaciarlo ahí en una maquina que había.

LM: ¿Qué más? Del melón.

IM: Del melón.

LM: ¿Cómo es la planta del melón?

IM: Bueno pues la planta del melón es este, bueno pues el melón se da como una mata de calabaza, más o menos así, más o menos así.

LM: Y, ¿también lo cortan con cuchillo o cómo lo cortan?

IM: No, con la, pues ya tanto año, ya más de cincuenta años.

LM: Cuénteme qué hacían los fines de semana.

IM: Los fines de semana, uh eran los más feos.

LM: ¿Por qué?

IM: Pues es que se, ya ve como es la raza mexicana se... Nos íbamos allá a la... A veces, no, yo no, yo no podía muy bien irme. Ahí todos los chavos ahí se iban a Mexicali todos los fines de semana.

LM: Y se venían a la frontera ellos.

IM: Yo no porque yo iba con mi papá y no me dejaba.

LM: Y, ¿a qué venían, a las cantinas?

IM: Pues sí, pues usted qué va saber.

LM: ¿A las mujeres?

IM: A las mujeres.

LM: ¿Había prostitución?

IM: Sí, pues sí, mucha prostitución.

LM: Y su papá ahí lo cuidaba. ¿Qué le decía su papá?

IM: No, no, pos él nadamás me decía que no, que no. “No, no, no vayas, esperate otros días más”, que pos que, “estos nomás van ahí a emborracharse”. Como yo estaba nuevecillo todavía.

LM: ¿Cuántos años tenía usted?

IM: Pues yo pienso que como dieciocho a veinte años yo creo.

LM: Unos dieciocho a veinte años. ¿Iban al pueblo, a algún pueblo ahí cerca?

IM: A El Centro.

LM: A El Centro, California.

IM: A El Centro, sí ahí estábamos cerquitas de El Centro.

LM: ¿Cómo era ese pueblo de ahí de El Centro?

IM: Pues, pues era un pueblito muy bonito, como le diré.

LM: Cuénteme qué le gustó del pueblo. ¿Qué se le hacía bonito?

IM: Pues, es que casi no conocí muy bien porque uno va, como yo ahí lo que me gustaba mucho era ir al cine ahí al pueblito ese y como estaba nuevo y como no... Y había otro pueblo también ahí cerquitas de ahí que, ¿cómo se llamaría hombre? Que también íbamos ahí mucho al cine ahí. Pues era lo que, se la pasaba uno ahí en esos pueblos, al cine, al cine y al cine. Si cuando se desbalagaba uno mucho es cuando salía uno acá a la frontera.

LM: ¿Le tocó venir una que otra vez a la frontera?

IM: Pues sí, sí la verdad sí, porque ya al último, al último ahí ya la raza, la raza le empezó a dar duro a mi [p]apá de que: “Déjalo ir”, que, “ahí no lo has de querer tener encerrado”.

LM: ¿Era muy estricto su papá?

IM: Y al último lo convencieron y sí fui al último, pero ya, ya para terminar terminarse el contrato de seis meses.

LM: ¿Rendía el dinero que ganaban?

IM: Pues este, yo me acuerdo que se ganaba muy poco ahí.

LM: Se ganaba poco.

IM: Se ganaba muy poco dinero y yo me acuerdo que pues sí hice, si nos ayudamos pero no, no mucho.

LM: No mucho. ¿Mandaba dinero usted a su cas?

IM: Sí, pues mi papá se encargaba de todo.

LM: ¿Le daba usted el dinero a su papá?

IM: Sí, el cheque sí.

LM: ¿Qué dejaba para usted?

IM: Pues, pos nomás para ir al cine.

LM: Nomás, todo lo demás se lo daba a su papá.

IM: Nomás para el cine, y al último ya cuando me empecé a venir ya a la frontera, que vine unas dos, tres veces nada más sí me daba buen dinero. Sí me daba buen dinero cuando me llegue a venir a la frontera, pero como le digo ya al último. Ya pa[ra] terminarse el contrato de lo seis meses.

LM: ¿Cuántas veces se contrató usted, don?

IM: Pues como siete veces, más o menos. Más o menos como siete veces.

LM: ¿Todas por Empalme?

IM: No, por Empalme me contraté dos veces, que las dos veces me tocó en el Valle Imperial y luego me contraté otra vez en Monterrey que me parece que me tocó

creo que en Pecos, a la pisca de algodón. Y luego en Lamesa, Texas también estuve.

LM: ¿Esa fue por acá por Chihuahua?

IM: Me parece por Chihuahua sí, no recuerdo.

LM: ¿Cómo es el trabajo del algodón? Cuénteme.

IM: En el algodón, no pos el trabajo de algodón este, le daban uno su costal, uno costalón de aquí como de a dos metros. Y lo colgaba uno, aquí hay que colgarlo y nomás a puro...

LM: ¿Lo llevaban colgado aquí del cuello?

IM: Colgado de aquí al cuello y acá por debajo de las piernas. Y a puro arrancar capullos y pa adentro, pa adentro, el algodón, sí.

LM: Hasta que llenaban el costal.

IM: Sí, llenaba uno el, llenaba uno el costal y iba uno y lo vaciaba en una troca que estaba así en la orilla del *field*. Lo vaciaba uno y a llenarlo otra vez, y así.

LM: La saca, creo que le decían.

IM: Ey la, creo así se nombraba.

LM: Y, ¿quién les pesaba ahí, el mayordomo?

IM: El mayordomo era el que le pesaba a uno.

LM: ¿Siempre le tocaban mayordomos mexicanos?, o, ¿le tocó un que otro americano?

IM: Casi siempre mexicanos, sí mexicanos. Sí no, ya le digo, pos americanos, pos no recuerdo yo que me haiga [haya] tocado alguno, puros, puro mexicano de allá, que vive allá.

LM: ¿Cuál fue el trabajo que se le hizo más pesado?

IM: Pos este, pos el desahije de betabel.

LM: Ese era el más... Y, ¿era el mejor pagado o no?

IM: Pues luego pues digo pues este, le pagaban a uno por hora. Creo le pagaban a uno por horas. Si trabajaba uno más horas, pos sí, le iba a uno bien, pero pues igual. Sí, pos a veces ss trabaja uno mucho, pos sí, le iba bien y si no, pos no.

LM: Oiga, don Ignacio y, ¿recuerda usted que haya habido alguna queja entre los braceros, que se hayan quejado de algo en los grupos, comida, el sueldo, los tratos que les daban o algo?

IM: Pues no, no, no, no recuerdo.

LM: ¿No había quejas?

IM: Oiga, ¿me permite uno o dos minutitos?

LM: Sí.

IM: Porque voy al baño.

LM: Sí, vamos a hacer una pequeña pausa.

IM: Sí.

(entrevista interrumpida)

LM: Continuamos con la entrevista con el señor Ignacio Magallanes. Sí, me decía don Ignacio de, ¿qué estábamos?

IM: Pues sí, de que si no había alguna, alguna queja de...

LM: ¡Ah! Pos de las quejas.

IM: Ahí entre la gente. Pos no, no, alguna queja que se haya reclamado algo ahí, dizque por la comida o por el modo de vivir ahí entre la raza. Pos no, no, yo no recuerdo nada de eso que haiga habido algún reclamo.

LM: No recuerda nada. ¿Había puros trabajadores braceros o había ilegales también trabajando?

IM: No, puros braceros, puros contratados, puros contratados había.

LM: ¿Alguna vez le tocó ver a La Migración, a los agentes de La Migración que fueran a revisar?

IM: Pues sí, una vez sí fueron, ahí cuando estuvimos ahí en el Valle Imperial. Pero no, no, no sé qué buscarían porque no, nomás vimos que estuvieron ahí afuera de las barracas, La Migración pero no, no, se fueron pronto.

LM: ¿Nunca hubo nada?

IM: No, nosotros, como le digo, la otra vez fueron ahí en, estuvimos allá por Michigan.

LM: Allá en Michigan, ¿en qué trabajaba?

IM: En el pepino, ahí es en donde trabajamos en el pepino. Y ahí una vez fue también la policía pero porque hubo ahí un pleito ahí entre los mismos compañeros.

LM: Ah, otra vez.

IM: Se pelearon y fueron.

LM: Y, ¿por qué se pelearon?

IM: Pos era uno de aquí de Durango y era otro de por allá de Oaxaca me parece. Empezaron a tomar ahí y no sé qué pasó ahí, el caso es que salieron mal.

LM: Salieron mal.

IM: Pero no hubo nada, no, no hubo nada, pues de golpes.

LM: De ahí de los golpes, no pasó.

IM: No, no pasó nada.

LM: Y, ¿llegó La Migración?, ¿le hablaron a La Inmigración?

IM: Sí, llegó y, le hablaron, no sé quién, pos sería ahí los...

LM: Pero, pos todos tenían documentos, ¿no?

IM: Todos, sí. Sí, pura gente contratada había ahí, puros contratados.

LM: ¿Cómo era el trato que recibían ustedes de los americanos?, ¿de cuando iban a los pueblos?, ¿cómo los trataban?

IM: Ya le digo, pos, pos bien, nada más que, digo pos ahí usted sabe qué, que entre tanta gente, entre tanta gente hay, pos tiene que haber alguno, uno que otro así, pos que no se porta bien, ¿verdad?

LM: Claro.

IM: Pos tienen que, tiene que verlos mal a ellos, porque a veces salía uno ahí al pueblo ahí y pos andar por ahí, usted sabe que hay unos que no se portaban bien en esos casos y, tienen que decir algo ahí los...

LM: ¿Qué hacían esos que no se portaban bien, qué?

IM: Bueno, pos este, o sea que querían hacerla como si estuvieran aquí en su rancho, ahí pasábamos por alguna casa, veíamos alguna muchacha y pos la molestaban. La molestaban y a veces pos no, no. Les caía mal a la gente y pues no, ya era cuando los trataban mal.

LM: ¿Le hablaban a la policía o qué?

IM: Pos amenazaban, porque había unos, uno que otro que hablaba así español y decía que le iban a hablar a la policía. Pero no, no, nunca llegó a eso y eso. Eso era lo que había que se portaban mucha gente así mal pero allá uno que otro.

LM: ¿Nunca le tocó ver algún caso, ver algo de racismo o de discriminación hacia el mexicano?

IM: Pues bueno es que yo, estuve yo en un hotel que se llama Bradley, por ahí va, ¿no?,

LM: ¿En dónde?

IM: No recuerdo, acá en el Valle Imperial ahí cercas de...

LM: De California.

IM: En California, estaba ahí en el Valle Imperial ahí cercas de, está cercas de Caléxico todo eso un... Bueno, no sé el nombre así, pero por ahí va, por ahí va.

LM: Y qué, ¿qué le tocó ver ahí, don Ignacio?

IM: No, pues ahí en ese pueblo este, que no puede ir uno al... O sea que se le hiciera tarde pasar un pueblo, porque para regresar estaba muy difícil. Es que salía uno noche, como a mí me llegó, me llegó a pasar como unas dos veces. Que yo iba al cine y me, a veces se me hacía tarde. Y agarraba toda la calle derecho, donde estaba el campo donde estábamos nosotros y, y nomás divisaba uno en algún lugar ahí una bolita de, y estaba duro.

LM: ¿Eran negros, o eran güeros o latinos?

IM: Pues, bueno yo llegué, yo llegué a ver una pandilla de negros y otra de mexicanos, mexicanos de allá.

LM: ¿Qué les decían?

IM: No, pos le pedían a uno un este, primero le decían: “Ven, ¿traes cigarros?”. Y el que ya lo conocía pues dice: “Yo no, no traigo”. O se echaba a correr, pos si [había] chanza.

LM: ¿Los golpeaban?

IM: Sí, lo golpeaban a uno ahí, ey. O hay veces que, bueno como yo, yo que cada rato se me hacía tarde y a veces no divisaba una bola así. Y si sabía que por la otra calle había policía, daba la vuelta y me iba por donde estaba la policía.

LM: ¿La policía no los molestaba?

IM: No, no pos, pos no era, no andaba mal uno allá.

LM: Qué bueno, y, ¿las películas eran en español o eran en inglés?

IM: Pos casi en inglés la mayor parte, nomás que pos uno, pasar el rato ahí como quiera.

LM: ¿Le gustaba usted el cine?

IM: Me gustaba el cine, peor si eran de balazos.

LM: ¿Se acuerda de alguna película que haya visto de aquellas épocas?

IM: Pues vi una de Pancho Villa en inglés, fíjese. Que me acuerdo que vi una de Pancho Villa. Sí, nomás que era en inglés.

LM: Ahí en el pepino, ¿cómo era ese trabajo del pepino?

IM: ¿El trabajo del pepino?

LM: ¿Cómo era?

IM: No, pos nomás a puro cortar así el pepinito traía uno una cubeta, me parece que llevaba uno, sí una me parece que una.

LM: ¿Los echaban en una cubeta?

IM: En una, y...

LM: Y, ¿les pagaban por cubeta o por...?

IM: No, también, ahí por hora, me parece que nos pagaron allá.

LM: ¿Qué le hacían a ese pepino?, ¿no se acuerda?

IM Pos este, también llenábamos un troque, ahí iban y lo vaciaban a que, aquí en la, creo en la marqueta le decían, que a las marquetas las llevaban ahí, pero pos no sé qué, qué harían con él.

LM: ¿En cuál de los estados donde estuvo trabajando estuvo más a gusto?

IM: Más a gusto, pues yo creo que ahí en el Valle Imperial.

LM: Ahí en el Valle [Imperial].

IM: Porque, porque estuve en Sacramento. Estuve en Lamesa, Texas, en Lamesa, en Pecos, allá en el pepino, ¿cómo le dije que se llamaba en el pepino?

LM: En Michigan.

IM: En Michigan, allá estuve yo en Michigan. Y no, no bueno, pos, bueno sería porque en todas esas partes nada, puros contratos chicos. Y donde duré más y me

estuve más tiempo, fue aquí en el Valle Imperial. A lo mejor porque duré más tiempo, por eso no, me aclimaté más ahí, por eso.

LM: ¿De cuánto le daban sus contratos, cuánto tiempo?

IM: Pues casi lo más puro daban, nos daban contratos de cuarenta y cinco días, de tres meses, cuando más.

LM: ¿Era difícil volver a contratarse, ahí mismo?, ¿qué hacían cuando terminaba un contrato?

IM: Pos este, se terminaba el contrato y lo mandaban a uno ahí a donde firmaba uno el contrato ahí. Pos no sé qué parte sería, ahí pasando luego luego, y ahí volvía uno a renovar el contrato ahí otra vez.

LM: ¿O sea que los sacaban hasta México?

IM: No, ahí mismo.

LM: ¿Allá en La Asociación?

IM: Sí, andele, así se llama La Asociación.

LM: Y, ¿ahí les daban otro?

IM: Ahí nos daban otro contrato, sí.

LM: ¿No era en el mismo rancho?

IM: No.

LM: Ah, okay.

IM: Cuando nos contrataron en el mismo rancho fue cuando estuve yo en el Valle Imperial, que le digo que estuve yo primero seis meses y después renové por otros tres meses. Pero ahí mismo nos, ahí mismo nos renovaban el contrato.

LM: Y, ¿acá tuvieron que regresar hasta La Asociación?

IM: Sí, a La Asociación que se llamaba así, nomás que uno no se acuerda uno ya.

LM: Y, ¿cuántas veces se recontrató?

IM: Pues que me haiga recontratado, yo creo que como dos veces nada más, ya le digo.

LM: ¿Qué les decían o qué les preguntaban?

IM: Pues no, no recuerdo yo que...

LM: ¿Qué les decían: “Quieren quedarse a trabajar”?

IM: Bueno eso sí: “¿Quiere quedarse a trabajar otros dos, otros tres meses o otros cuarenta y cinco días?”. “Pos que sí”. “Bueno, pos los vamos a llevar a tal parte y los vamos a mandar a tal parte con el patrón fulano”. Así, y así.

LM: Muy bien. Alguna de las veces que estuvo por allá, sintió ganas de regresar, que le haya dado nostalgia que, que haya dicho: “No, yo ya me voy de regreso”.

IM: Una vez.

LM: ¿Cuándo fue esa?

IM: En Lamesa.

LM: ¿Por qué?, ¿qué pensaba o qué?

IM: No, pos es que, sería porque estaba recién casado.

LM: ¿En qué año se casó usted?

IM: ¿En qué año sería?

LM: No, pos esa es una muy buena razón.

IM: ¿En qué año sería? Me parece que por ahí como en el [19]58, por ahí en el [19]58.

LM: ¿En una de las veces que vino se casó?

IM: En una de las veces que, pos cuando me vine de allá del Valle Imperial.

LM: Y, ¿por qué se regresó?

IM: ¿Del Valle Imperial?

LM: No, no, a Estados Unidos, vino se casó y luego se fue de bracero, ¿verdad?

IM: Pues sí, me casé y...

LM: Porque la necesidad, o, ¿qué?

IM: Pos sí, pos es que siempre aquí nosotros no hay, siempre ha sido puros trabajos.

LM: ¿Extrañaba la vida de allá?

IM: ¿De Estados Unidos?

LM: ¿O el dinero?

IM: El dinero más bien, más bien el dinero.

LM: Y, ¿qué le decía su esposa?

IM: Pues primeramente, que pos que no se vaya uno, ya después estaba uno allá y lo están estirando, estirando para acá, hasta que...

LM: ¿Cómo se comunicaba usted con su esposa?

IM: Puras cartas en...

LM: ¿Puras cartas?

IM: No es como ahora por puro teléfono, no, puras cartas.

LM: ¿Le daba gusto recibir cartas?

IM: Oh, mucho, mucho gusto. Y llega uno del trabajo y: “Y carta para fulano de tal”. Y no, pos a veces ni se bañaba uno por estar viendo, viendo la carta ahí por dos o tres veces. (risas)

LM: Qué bien.

IM: Sí, pos es, es lo que lo hace a uno venir, volver pronto a veces cuando la, esta uno bien con la familia.

LM: ¿Qué le escribía usted a su esposa?, ¿se acuerda? ¿Qué le platicaba usted?

IM: No, pos yo le platicaba de, pos mi trabajo y cómo andaba, y: “Mira, que este sábado vamos a ir al pueblo”, que, “a traer un mandado”. Y, así cosillas de esas.

LM: ¿Qué le decía?: “¿Cuándo te regresas?”

IM: Sí, ella como diciendo: “Ya vente, ya vente”. Así pos la verdad, pos pa qué vamos a decir que...

LM: Pos sí, es lo más normal.

IM: Pos sí.

LM: ¿Verdad?

IM: Así es.

LM: Y, ¿se regresó esa vez o nomás le dieron ganas?

IM: No, esa vez sí me vine en...

LM: ¿Fue en la vez de Guadalajara el...?

IM: Ey, no, que estuve en Lamesa, Texas.

LM: Ahí, ¿de cuánto era su contrato ahí?

IM: Era poquito, pos si ya hasta terminaba de cuarenta y cinco días que...

LM: Y, ¿a los cuántos días se regresó?

IM: Pos yo creo pasando el mes.

LM: Bueno, pos no le faltaba mucho, ¿recuerda que le hayan dado alguna mica, alguna identificación, que les daban los contratos?

IM: Contratos, pos les daban su contrato, que yo hasta aquí presenté, los dos últimos contratos los presenté aquí. El de Lamesa, Texas, no el de este, uno de Sacramento y el de Michigan presenté aquí, esos contratos. Y tenía yo porque casi todos los contratos yo los terminé, nomás uno no, pero... Y de la mica, pos yo no recuerdo que me haigan dado mica. No sé, o a la mejor me la dieron, como los contratos, pos todos... Nunca piensa uno que se van a necesitar algún día.

LM: Claro.

IM: Los tira uno o se pierden por ahí. Y tenía yo todos los contratos pero, nomás me quedaron esos dos.

LM: ¿Cuál fue su último año de contratos?

IM: En el [19]61.

LM: Y, ¿en qué le tocó ese?

IM: En Sacramento, en el tomate.

LM: ¿Cómo es el trabajo del tomate?

IM: Pos también son unas matas. Son matas así como de calabaza y también ahí, pos a puro cortar así también en bolitas y me parece que también en cubetas.

LM: ¿Tienen que ser cuando están en rojo o verde o cómo lo cortan?

IM: Sí, pos no ya muy rojote ya tampoco, no. Ya no pasaban, ni muy verde tiene, ahí le dicen a uno: “Mira, este es el bueno y este no va a servir, ni este, tiene que ser así como este”.

LM: Y ese, ¿de cuánto tiempo fue ese contrato?

IM: De cuarenta y cinco días también.

LM: Muy bien. Entonces en el [19]61 fue su último contrato.

IM: Mi último, fue el último.

LM: Y, ¿qué hizo cuando se regresó a México?

IM: Esa vez pos, pos no, pos ya me puse en paz ya a trabajar aquí, ¿pos qué más?

LM: ¿En qué trabajó?

IM: Bueno, pos en ese tiempo pos en la obra, en la obra, en la albañilería, yo fui albañil. Trabajé en el cerro mercado, también, como cuatro años y nomás así nomás, llegué aquí en la obra y en el cerro que trabajé cuatro años.

LM: Y, ¿hasta la fecha?

IM: Pos sí, pos ahorita ya no trabajamos en nada ya estamos, ya no se pudo.

LM: Ya trabajó bastante.

IM: Pos sí, ya. Por eso estamos como estamos de tanto, de tanto trabajo.

LM: Oiga, don Ignacio y cuando regresó, ¿no le daban ganas de volverse a regresar?

IM: Pos si todavía tengo ganas ahorita, pero pos no puedo ya. Si estuviera bien, a lo mejor y sí me iba.

LM: ¿Si estuviera bien le gustaría regresar?

IM: Sí, pero ya no se puede.

LM: ¿Qué es lo que más le gustó de Estados Unidos?

IM: ¿De qué?, ¿de trabajo?

LM: De trabajo y de todo, de la forma de vida y...

IM: Bueno, pues este, de trabajo pues este, pues me gusta mucho el de las piscas del algodón, en la...Lo que me gustó mucho también fue en la, en el corte de lechuga, también todo eso me gustó mucho.

LM: La lechuga.

IM: Me gustó mucho esos trabajillos ahí.

LM: Y, ¿algo que no le haya gustado?

IM: Pues en el desahije de betabel porque, por lo duro que es.

LM: Ese ni volverlo a ver.

IM: Pos no, que está duro.

LM: Muy bien.

IM: Que también en lo que me gustó mucho es, cortes de sandía y melón, todo eso.

LM: O sea la sandía y melón.

IM: Todo eso lo hicimos ahí en el Valle Imperial, esos trabajos.

LM: Don Ignacio, pues ya para terminar, me gustaría preguntarle para usted cuando alguien habla de los braceros, ¿cómo se siente usted?, ¿cuál es su sentimiento?

IM: No, pos cuando alguien habla de los braceros, empieza uno a recordar de pos allá de cuando, de muchas cosas que, empieza uno a recordar de que, pos cuando estuvo nuevo, que pos a veces le iba a uno bien y a veces mal y así, pero, pero sí me gusta mucho platicar de eso de los braceros.

LM: ¿Para usted son buenos los recuerdos?

IM: Son buenos recuerdos para mí, sí.

LM: ¿Está usted orgulloso de haber sido bracero?

IM: Pues sí, sí estoy orgulloso sí, sí, sí estoy orgulloso.

LM: ¿Por qué?

IM: Bueno, pos es que del trabajo de allá de Estados Unidos yo hice mi casa esta de aquí donde vivo ahorita, gracias a Dios. Y por eso digo pos está muy bien.

LM: ¿Podemos decir que sus recuerdos son positivos?

IM: Son positivos, son buenos recuerdos, sí.

LM: ¿Siente usted que el haber sido bracero cambió su vida de alguna forma?, ¿que su vida fue diferente a partir de esa experiencia?

IM: Pos este...

LM: O, ¿hubiera sido lo mismo haberse quedado?

IM: Bueno, pos digo de todos modos, este, si no voy, pos yo lo único que yo hice este, fue por mi casa, en donde estoy ahorita. Digo pos, si no me hubiera ido, pos a lo mejor también la había hecho, nomás con más sacrificio.

LM: Claro. ¿Le ayudó lo que usted ganaba para educar a sus hijos?

IM: Pos digo este, mis hijos allá cuando yo dejé de ir pa Estados [Unidos], creo yo parece que ya eran dos y estaban chiquitos, me parece que nomás eran dos chiquitos ya cuando...Digo, de la educación pos aquí, de aquí los saqué adelante gracias a Dios, aquí.

LM: Qué bien.

IM: Pero de todos modos, pos sí me ayudé del trabajo de Estados Unidos por mi casa aquí.

LM: Claro, muy bien. Don Ignacio, pues quiero darle las gracias por haber compartido con nosotros sus experiencias.

IM: Sí.

LM: Su vida, le agradecemos mucho esta oportunidad que nos dio.

IM: No, pos gracias a usted. Nomás a veces digo, no hay muchas cosas que no recuerdo muy bien, bien, bien pero por ahí va la cosa.

LM: Pero por ahí andamos.

IM: Sí, porque pos ya tanto año y hay veces que no recuerda uno bien cómo estuvo pero, pero yo le aseguro que de todo lo que le dije no se me olvida, ni una mentira, todo lo pasé yo. Nomás que a veces no explico muy bien porque no se acuerda uno pos ya tanto año, no, no recuerdo muy bien las cosas.

LM: Estuvo bastante bien, se acordó de muchas cosas, se acuerda bastante.

IM: Sí.

LM: Pues con esto vamos a dar por terminada la entrevista.

IM: Sí, ándele pues.

LM: Muchas gracias.

IM: Muchas gracias a usted.

Fin de la entrevista